

**L**os talos entregados ayer por ETA a la policía francesa, intermediados mediante, como dicen, 120 armas de fuego -al principio dijeron 120- y otros mil kilos de explosivos, según los datos adelantados por los servicios minados 'actuales de la paz'. Hay que esperar confirmación de las autoridades francesas porque los 'armamentos' son de letas y se pierden con los números. El 16 de diciembre, cuando los pillaron con un arsenal de la banda en Lezubeosa, dijeron que aquello representaba el 15% del armamento de ETA. Allí había 50 armas de fuego y ahora se han entregado 106. Luego no era el 15% sino casi el 50%. Había también 100 kilos de explosivos, que representan el 1,5% del que ayer se descubrió. Lo dicho, deben ser de letas.

Las armas de fuego entregadas ayer se arrojaron en poco espacio. Da la impresión de que no han sido ve-

FLORENCIO DOMÍNGUEZ  
DIRECTOR DEL CENTRO MEMORIAL DE LAS VÍCTIMAS

## UNA BANDA VENIDA A MENOS



das o de que no controlaron bien el envío. No se sabe cuál de las dos opciones es más preocupante. En todo caso, esos datos para tener algunas referencias y poder comparar el pasado año le hacen inconstante a ETA en Francia más o menos que ayer, 114 completos y piezas de cerca 105. En la última década de actividad terrorista, entre 2002 y 2011, se le ocuparon a la banda 1.064 armas de fuego y 11.538,3 kilos de explosivos.

Lo mismo ayer se la constatación de que ETA es una banda venida

venida menos y eso no se debería la al con todo el montaje propagandístico escenificado para la entrega de los talos, una de ellos construido para la ocasión junto a un restaurante Saint-Denis-Saint-Nicolas. Las fotografías de este momento transmiten una imagen de auto-destrucción insuperable. Solo los talos por sí mismos para el público, como en las presentaciones de la semana Santa sevillana. Insuperable es también la imagen coral de los vigilantes de los talos a la espera de la llegada de la policía para que no capten las ar-

mas en mano o grabadas. Condenables con sus pocos auxilios como el escenario haciendo algo importante y serio. ¿Y quién vigila los talos la noche anterior? ¿Y los de los últimos cinco años, ¿cómo se estuvieron todo este tiempo las armas en las manos equivocadas?

Con la escenificación de ayer, ETA ha pasado el trago del desarme, porque es un trago duro que entregar las armas a un Gobierno enemigo, pero ahora le queda todavía otro: sabe más o menos sus debilidades y desaparecer como grupo organizado. Su mera existencia es una amenaza, pero además es políticamente inaceptable. Antes de venir la policía, los jefes de la banda, desde la cárcel donde están, deberían hacer el anuncio inminente público de la legitimidad del terrorismo practicado. Tienen con la sociedad una deuda pendiente, la de reconocer la superioridad del Estado de Derecho y

hacer una autocrítica por sus crímenes y por su ataque contra las instituciones democráticas. Y ya puestos, como ayer recordaban los agentes de la Asociación Pro-Guerra Civil, podrían incluir desde estos los restos de los tres jóvenes gallegos secuestrados y desaparecidos en el sur de Francia. El EKA, al que tanto se mira a, revela donde había reservas de algunos de sus desaparecidos.

Después del desarme y la desaparición de ETA no quedan más asuntos que tratar. No hay dudas pendientes de la sociedad con ETA ni con los etarras. La cuestión de los presos tiene vías legales para que se cumplan: si se amplexan de los crímenes cometidos y cumplen las obligaciones establecidas por las leyes, pueden mejorar su régimen carcelario y acceder, cuando tengan derecho, a beneficios penitenciarios. De una en a uno y en función de su comportamiento individual.